

→ **El Cusco es mucho más**

Las bondades geográficas y climáticas del Valle Sagrado lo convierten en un destino único con formidables monumentos arqueológicos, pueblos indígenas y cultura milenaria.

Año 5. Edición N° 273. Jueves 27 de setiembre de 2018

Lo Nuestro

TURISMO, DESTINOS Y RUTAS DEL PAÍS



VAMOS A LUNAHUANA

Descarga de adrenalina

Valle y río de Cañete es el escenario ideal para la aventura

SUPLEMENTO SEMANAL
DIARIO OFICIAL
DEL BICENTENARIO

El Peruano

Al sur de Ica, Punta San Juan es un destino que tal vez pasa desapercibido en muchos mapas turísticos, pero es una parada impostergable y recurrente para aves migratorias, pingüinos de Humboldt y otras especies marinas que atraviesan el Pacífico. **P 4-5**



RIQUEZA COSTERA

PUNTA SAN JUAN PARAÍSO IQUEÑO

LEGADOS

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA

Descubrimiento en Calca

El Cusco es una propuesta turística que no se agota con el recorrido de la ciudad y sus atractivos más emblemáticos como Machu Picchu. En el Valle Sagrado, hay mucho por descubrir y eso lo comprobamos en esta ruta que hicimos en Calca, la zona arqueológica de Urco y Yucay.

Texto y fotos: **Rolly Valdivia.**

Cómo llegar

→ Destino: Calca (2,925 metros de altitud). Se ubica a 52 kilómetros del Cusco.

→ El paradero a Calca se ubica en la calle Puputi del centro del Cusco. Costo del pasaje: 5 soles.

→ Urco presenta un muy buen estado de conservación. El acceso se realiza por un tramo asfaltado (2 kilómetros, carretera hacia Urubamba) y una vía afirmada (2.8 kilómetros).

→ Yucay (2,858 m.s.n.m.) es uno de los siete distritos de la provincia de Urubamba. Está a 17 kilómetros de Calca. Es un pueblo sosegado, especial para descansar.

Y allí están ellas, en una de las esquinas de la plaza haciendo barullo y recordando aquellos tiempos; pero no son las únicas. Otros grupos pululan por las calles, haciéndose selfis en el atrio de la iglesia, invadiendo cafés y restaurantes, o brindando con pisco sour en una heladería decorada con vinilos y fotografías del ayer, convertida súbitamente en barcito clásico y tradicional.

No siempre es así. No todos los fines de semanas –ni los cortos ni los largos– las esquinas de la plaza de Armas, el atrio del templo de San Pedro y menos aún los principales locales del distrito, incluyendo a esa heladería versátil que oficialmente es un café cultural, son tomados –literal y figurativamente– por ellas que no dejan de conversar y recordar, por muchas de ellas que no paran de bromear y reír.

Alegres y divertidas, así son las mayores y las menores, las que terminaron la escuela en el siglo pasado y las que lo hicieron en el nuevo milenio. Tiempos distintos, diferentes generaciones, pero el mismo compañerismo, la misma amistad. Aquella que nacería en las aulas y en el patio del colegio Nuestra Señora de Belén de Calca (Cusco), para crecer y fortalecerse con el paso de los años, con el correr de la vida.

Lugar de reunión

Por eso están aquí y allá, con sus blusas elegantes, sus zapatos de tacón, sus pañoletas doradas, preparándose y organizándose para el desfile. No será una parada cualquiera. Se celebran los 50 años, las Bodas de Oro de su alma mater, en-

El reencuentro es tan digno de resaltar como el nevado Pituisiray y los andenes incas de Urco.

tonces, cómo no reunirse con las excompañeras con la consigna de marchar y festejar, reviviendo aquellos tiempos que jamás se fueron porque se recuerdan intensamente.

Y si bien no es inusual que varios grupos de exalumnas se junten para homenajear a su escuela, lo que sí es totalmente extraño e incluso podría ser visto como un disparate, es que una cróni-



ca de viaje empiece con ese suceso. Y es que nadie en su sano juicio enrumbaría hacia un destino con el propósito de ser testigo de un desfile, por más que se celebren los 50 años de creación de un colegio emblemático.

Pero ya ven, este relato comenzó así, entre exalumnas y bandas de música, mas no con la descripción de una zona arqueológica en la que se le rinde culto al agua; o de las salas de un museo donde la cultura andina vive, palpita, se enseña y se comparte; menos aún con la gustosa mención de los almuerzos con sopita criolla y cuy al palo, además del sorprendente sabor costero de El Huarique del Negro.

Sí, lo sé, tampoco es lo más indicado escribir de ceviches y arroces con mariscos en una crónica sobre el Valle Sagrado

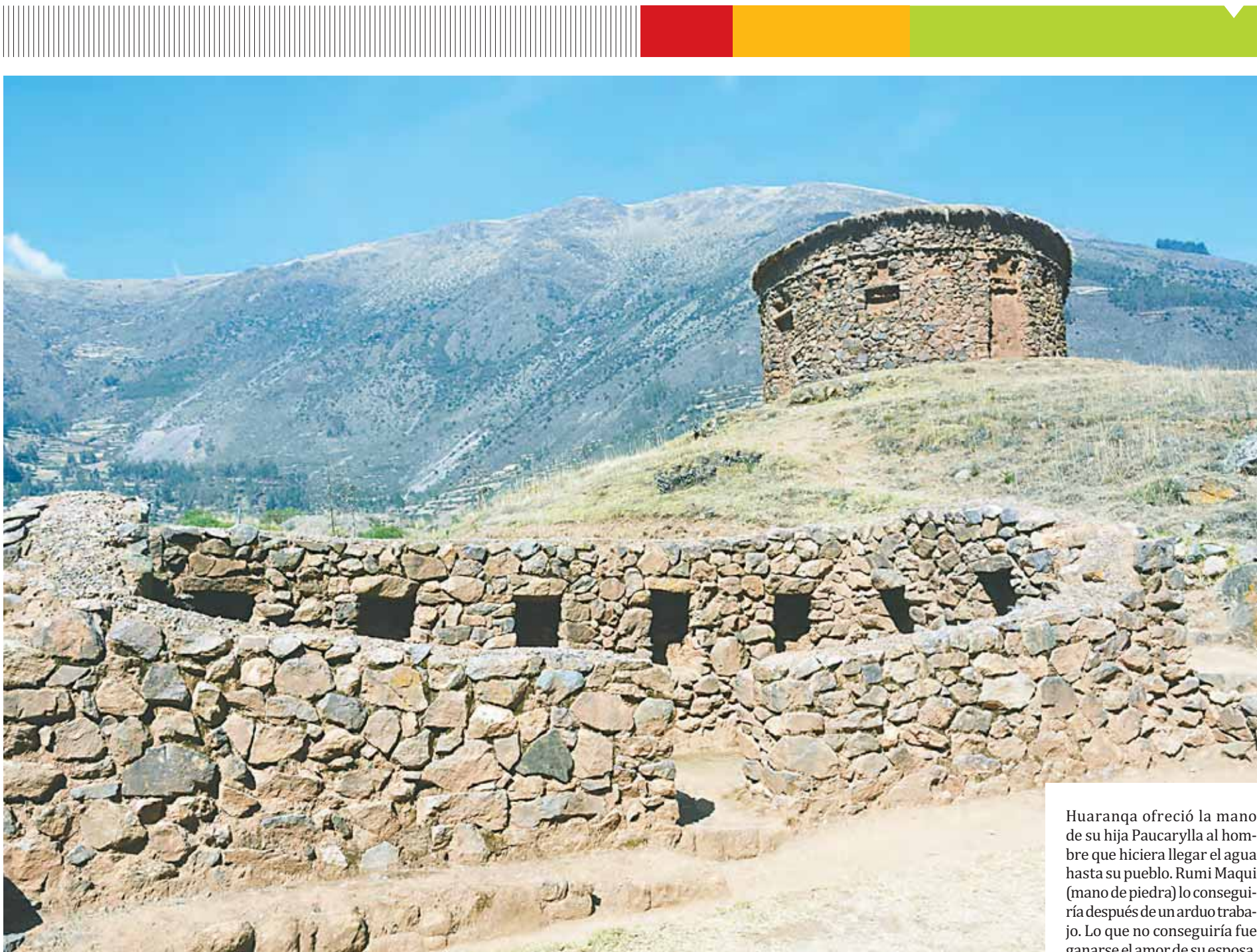


de los Incas, que es allí donde se desarrolla este relato, aunque el autor no lo haya mencionado por la confusión que le ha generado el ver tantas promociones juntas, algo que para él es extraordinario e ini-

maginable, puesto que jamás se ha reunido con sus excompañeros de escuela.

Espero que lo comprendan. Desde su perspectiva, ese reencuentro es tan digno de resaltar y enaltecer como las

visiones del nevado Pituisiray desde la plaza de Armas, el descubrimiento de los muros, los andenes y canales incaicos de Urco (un legado arqueológico localizada a solo 4.8 kilómetros del epicentro festivo), y de



los aprendizajes en el Museo de Cultura Viva de la vecina y siempre soleada Yucay.

Joya arquitectónica

Lo sentimos, señoras y señoras exalumnas del colegio Belén, pero esta crónica se sacude de la nostalgia y se encamina hacia una joya del pasado que se revela como una clara evidencia de que siempre hay algo nuevo por conocer en el Cusco, echando por tierra los decires pretenciosos de los turistas que descartan un futuro retorno, convencidos de que lo vieron todo en su viaje de tres o cuatro días.

Pero eso no es cierto ni posible. Se comprueba en Urco, un lugar apenas visitado, como si fuera inaccesible o se tuviera que emprender una travesía de varias horas para admirar sus recintos de piedra y esa especie de altar conocido como la waca de Teqsi Wiracocha, que, según lo descrito en la web de la

La cultura viva

- El Museo de Cultura Viva no cobra entrada. Los visitantes dejan una colaboración voluntaria. También se venden artesanías y diversos productos.
- Este proyecto ofrece al visitante la posibilidad de participar en sesiones de degustación gastronómica, presentación de productos textiles, cerámicas, or-

febrería, platería, entre otras actividades.

► El visitante podrá conocer y acercarse a costumbres incaicas como la lectura de coca, pagos y ofrendas a la tierra y a la tradicional Pachamanca, este tipo de cocción de carnes y legumbres que se hace bajo tierra y que constituye una técnica ancestral.

municipalidad provincial de Calca, está encerrado en una cancha de piedra que le da un ambiente místico.

“La waca tiene cabeza de otorongo, cuerpo de spondylus (caracola), cola de serpiente y forma de sapo. La cola es acanalada y se remata en una cabeza, también acanalada, que desemboca en una

poza litúrgica”. En ese espacio ritual, desde el que se aprecia un magnífico torreón circular, se representa el primer domingo de octubre la fiesta del culto al agua o Unu Urco.

El origen de esta celebración se pierde en el mito, en la leyenda, en una historia de amor no correspondido. Esta empezó cuando el inca Urco

Huaranqa ofreció la mano de su hija Paucarylla al hombre que hiciera llegar el agua hasta su pueblo. Rumi Maqui (mano de piedra) lo conseguiría después de un arduo trabajo. Lo que no conseguiría fue ganarse el amor de su esposa. Ella huiría con Uska Paucar.

Dolido por la traición, Rumi Maqui los maldijo. Desde ese momento, la pareja de amantes se convertiría en piedra, aunque se desconoce si aquello ocurriría con la misma facilidad con la que la fibra de los camélidos se convierte en hilo en las manos de las guías del Museo de Cultura Viva de Yucay, un espacio en el que el visitante aprende de tejidos y tintes naturales, de sembríos nativos, de toritos de Pucaráy y de muchas otras costumbres y tradiciones.

Un itinerario para valorar la herencia cultural, agrícola y artística de los antepasados que heredaron sus saberes a los cusqueños que hoy muestran sus raíces al mundo. Y es que en el valle sagrado todo asombra, desde el reencuentro de un grupo de exalumnas hasta la cálida finura de una prenda tejida con vellones de vicuña.

Y eso no es una leyenda ni un mito de octubre. Ocurre todo el año. Todos los años. ●

SAN JUAN DE MARCONA

Reserva de **vida marina**

La irrupción de lo maravilloso no es un acontecimiento imposible. En esta parte de la costa del sur del Perú, en San Juan de Marcona para ser exactos, este proceso ocurre de la mano de la naturaleza y de la abundante fauna que habita en estos paisajes marinos.



Texto y fotos:
Claudia Ugarte

Programa Punta San Juan

► En 1978 una joven bióloga peruana, Patricia Majluf, llegó a Marcona y se apasionó por el comportamiento de los lobos.

► No tardó en fundar el Proyecto -hoy Programa- Punta San Juan (PPSJ) y fue ella misma quien en el 2009 -tres años antes de ser vice-ministra- contribuyó a hacer realidad el primer sistema de Áreas Marinas Protegidas en el Perú y Sudamérica.

► Hoy gran parte del grupo humano que atiende el programa está formado por pasantes y voluntarios/as que se dedican al monitoreo de la fauna marina.

► Los mejores meses para visitar la reserva y aprovechar las playas de Marcona son los de verano, en especial febrero, mes de aniversario.

Al llegar allí tengo ganas de contradecir a Julio Ramón Ribeyro, que alguna vez sentenció que es en vano esperar la irrupción de lo maravilloso. Para mí, encontrar esta explosión de fauna marina conviviendo en armonía y a tan pocos minutos de una zona urbana (3 km) ha sido precisamente “la irrupción de lo maravilloso”.

Cuna de pingüinos

Según la inscripción de la extensa muralla que protege esta zona, he llegado por azar a la Reserva Punta San Juan y me acabo de enterar que Marcona es conocida como la Cuna del Pingüino de Humboldt. Mi mente viaja otra vez, pero no hacia las páginas de un libro, sino hacia un recuerdo.

Soy yo a los 7 u 8 años frente a un pingüino enorme. El dálmeta de mi abuela parece más pequeño a su lado y está más asustado que yo. “Se llama Pepe”, me dice el señor que lo cría como mascota. “Es mansito”, agrega antes de contarme que lo ha rescatado desde pequeño en medio de una faena de pesca en las aguas de Marcona.

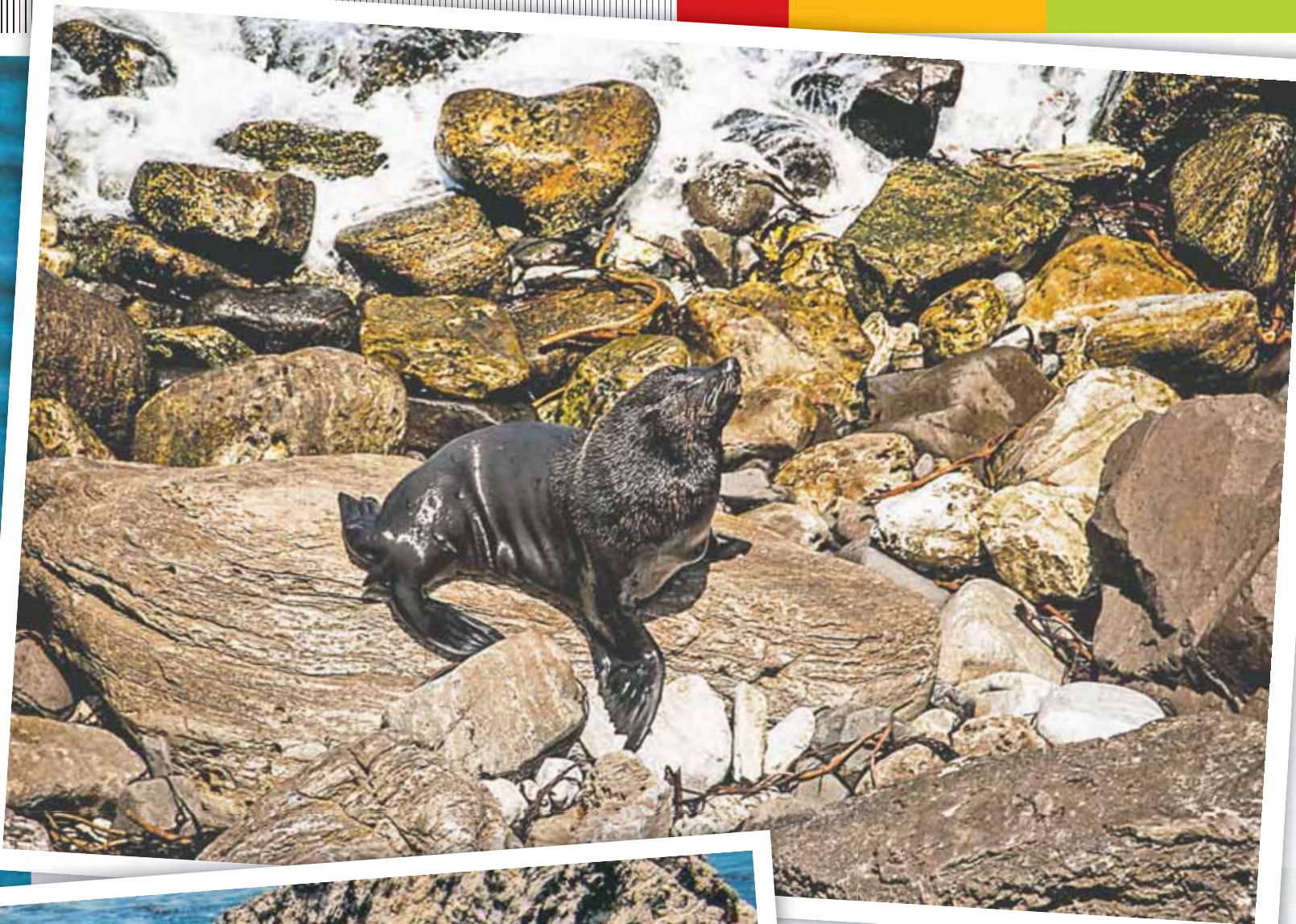
Recuerdo que tuve a ese pingüino a centímetros de distancia y hasta pude acariciarlo. Juraría que fue un “pingüino emperador” (de los que miden más de un metro), pero ahora puedo intuir que era un ejemplar de Humboldt (tal vez de unos 70 cm). Distorsiones de la memoria.

Refugio marino

Por aquella época, las playas Los Leones y Las Loberas (hoy turísticas) hacían honor a sus nombres debido a que siempre se podían ver sobre sus rocas a ejemplares de lobos marinos (llamados también leones marinos).

En los últimos años, pese a la disminución y alejamiento de estos animales, Punta San





Cómo llegar

→ Desde Lima se pueden tomar ómnibus hasta la ciudad de Marcona (8 horas aproximadamente). El costo del pasaje oscila entre 50 y 100 soles.

→ En Marcona se puede pedir información de visitas programadas en la propia municipalidad, o en cualquiera de los operadores turísticos o a info@puntasajuan.org.

La Bahía San Juan es todavía el mayor refugio marino de pingüinos de Humboldt de todo el Perú.



Juan sigue siendo ese paisaje marino donde la vida silvestre te golpea en el rostro para recordarte que la convivencia en armonía es posible.

Por alguna razón, pese a las actividades minera y pesquera, y a la explosión demográfica de Marcona, este vértice ubicado en el extremo sur de la bahía San Juan es todavía un refugio marino que alberga la mayor cantidad de pingüinos de Humboldt de todo el Perú (más del 50%) y la mayor población de lobos marinos finos (de 5,000 a 8,000 ejemplares aproximadamente).

Su mayor cercanía a la fosa oceánica –esa zanja profunda llena de nutrientes– ha hecho que Punta San Juan

abastezca sin problemas a toda una cadena alimenticia que se inicia con microorganismos y termina en especies grandes, como ballenas, focas, delfines, lobos y aves costeras, pasando por peces como anchovetas y sardinas. Más tarde me enteraré de que por esta razón es el lugar marino-costero más productivo del mundo.

Mar silvestre

Estoy parada al final de la muralla que separa el crecimiento urbano de las 54 hectáreas protegidas. Desde aquí contemplo el descanso de una colonia de lobos. Dos o tres se animan a nadar en las aguas cristalinas del mar de Marcona. Algunos gallinazos sobrevuelan expectantes, pero luego también descansan.

La escena es deliciosa. Al fondo se ve una mancha negra que no deja de moverse y transformarse sobre el desierto. Son las colonias de pingüinos, gaviotas, zarcillos, pelícanos, cormoranes, piqueros y otras aves marinas que no tienen problemas en llenar de estiércol esta parte del litoral.

Después de todo es gracias a ese guano –y al interés del Estado sobre él– que ha sido posible mantener este ecosistema.

El viento es testarudo en esa zona, sí, pero también es sabio, ya que al mover y alejar las aguas superficiales hace que esta parte del mar se mantenga fría y es allí donde surge el afloramiento necesario para permitir esta maravillosa reserva de vida. ●

A dos horas de Lima los vacacionistas cuentan con un destino que ofrece mucho. Sí; hablamos de Matucana, la capital de Huarochirí que aún conserva el espíritu de pueblo, que acoge y detiene el tiempo.

CERCA DE LIMA

Aventura en Matucana

Escribe **Silvia Céspedes.**

Su generosa geografía muestra paisajes inolvidables que se resumen en sus lindas cataratas y lagunas, atractivos a los que se puede llegar a pie, surcando sus caminos y sin perder un solo detalle.

Llegar a esta ciudad es de lo más sencillo. Hay que abordar los colectivos Lima-Chosica en la plaza Grau (Sí, los chosicanos) y llegar hasta el parque Echenique, donde tomará un bus que lo llevará directo a Matucana. La carretera es excelente, totalmente asfaltada, de modo que el trayecto lo

puede hacer también con su vehículo.

Durante el viaje, pasamos por los poblados de Santa Eulalia de Acopaya, Ricardo Palma, Santa Cruz de Cocachaca (donde las chirimoyas pesan más de dos kilos) y San Jerónimo de Surco. Lo que sigue es Matucana, ubicado en el kilómetro 75 de la carretera Central, donde el clima es el primer detalle a favor del destino: es templado y seco.

Si recorrerá la zona, como hacemos cada vez que viajamos a un destino, debes considerar que Matucana está dividido en tres comunidades campesinas: Barrio Alto con sus anexos: Ollana, Allauca, Payhua, Villa Qui-

cha, Ichoca (también llamada Onturos) y Chacaya; la comunidad campesina de Barrio Bajo con sus anexos Huillaque, Huillpa, Socay Marachanca; y la comunidad de Huariquiña con su poblado, Huariquiña.

Atractivos urbanos

La plaza Miguel Grau tiene un monumento al héroe peruano que data de 1895. Además, la plaza Independencia y la iglesia de San Juan Bautista, que data de 1576. Destaca también la estación del Ferrocarril, construida en 1875 y declarada monumento histórico.

Es una elegante casona de dos pisos traída en barco

desde Francia a fines del siglo XIX, para ser ensamblada pieza por pieza. En las afueras de Matucana se puede caminar hasta el mirador de la Santísima Cruz de Chil-

El clima cálido de Matucana invita a recorrer este destino de atractivos escenarios naturales.

asequia, pasando por el puente Huaripache y la quebrada de Payhua.

Antakallo

Fuera de la ciudad y como parte de lo que constituye el principal atractivo natural de Matucana, encontramos la catarata de Antakallo, ideal para el ecoturismo. Está a 2.5 kilómetros del centro de la ciudad, y al caminar se pasapor el valle de Los Olivos, donde se aprecian los murales de los 32 distritos de Huarochirí.

En la ruta veremos establos, lecherías y el puente rús-

Tome nota

→ Para visitar los atractivos turísticos de los alrededores pueden encontrar guías eficientes que cobran tarifas muy cómodas por sus servicios.

→ Los hospedajes formales cobran 60 soles. Las casas de alojamiento, 35 soles.

→ El camino a la Laguna Arca nos regala fauna variada: venados, vicuñas, huachuas (especie de pato silvestre).

→ Matucana proviene del aimara matho (ir) y qhana (luz).

tico Ahuillay, antes de ascender al cerro Antahuaca y llegar al mirador natural. También está la catarata de Challape – a media hora de Matucana en el centro poblado de Huariquiña –, la catarata La Grande – en la quebrada Huariquiña y El velo de la novia, de casi treinta metros de altura. Otra catarata importante debido a que sus aguas provienen de manantiales del subsuelo es Huanchacara,

ubicada en el anexo de Collana, donde es posible acampar.

Y en el anexo de Ichoca- Marcahuay encontramos la catarata de Ichoca, donde hay un bosque de eucaliptos, un criadero de truchas y la llamada “cueva de los murciélagos”.

Otro atractivo es la laguna Arca, ubicada en el anexo de Marachanca, sobre los 4,650 m.s.n.m. Hay que caminar 10 horas para llegar, por lo que se recomienda un guía.

Otro destino obligado es la piscigranja El manantial azul, en el pueblo de Huariquiña, donde podremos ver el proceso de reproducción de truchas, pescarlas y degustarla.

En Matucana, los amantes de la buena gastronomía tienen también para elegir platos típicos: el picante de cuy, la pachamanca tradicional (bajo tierra) y a la olla, patasca, sancochado, puchero, papa o choclo sancochado con queso y ají de chinchu. Tamales y muchas otras delicias. ●



EXPOALIMENTARIA

Productos con sabor a Perú

El creativo espacio Cocina Demo sirve para que un grupo de destacados chef muestre sus habilidades en la cocina utilizando un alimento peruano que ya se exporta o que tiene características para llegar a otros mercados. Es la conquista del paladar y de nuevos compradores.



La gastronomía peruana se luce nuevamente y esta vez será degustada por los compradores nacionales e internacionales que asisten a la Décima Edición de la Feria Expoalimentaria, la principal plataforma de negocios del sector alimentario de América Latina, que se inauguró ayer en Lima.

Esta fiesta del sabor será posible gracias a Cocina Demo, un espacio diseñado para promover alimentos peruanos, los que se emplearán en la preparación de innovadores platos. La mayoría son productos que ya se exportan, y otros muestran un gran potencial por sus características y sabor.

En Expoalimentaria, reconocidos chef y bartenders se convierten en embajadores de un insumo alimenticio específico con el propósito de mostrar las distintas maneras de prepararlo y de resaltar sus características y propiedades.

Con manos hábiles, estos representantes del Perú culinario que han paseado su arte por el extranjero y han participado en proyectos gastronómicos diversos, llegan a Cocina Demo con el propósito de impulsar nuestros insumos y conquistar el paladar de cientos de personas, compradores extranjeros principalmente.

Palmiro Ocampo (embajador del espárrago), Bertha Uribe (embajadora del arándano), Jimena Fiol (embajadora del mango), Francesco Delfino (embajador del maíz morado), Ximena Llosa (embajadora de la lúcuma), Germán Requejo, (embajador del algarrobo), entre otros, apuestan por platos creativos tomando como ingrediente principal a su producto.

Tome nota

→ Este feria reúne a más de 500 empresas expositoras y espera superar los 40,000 visitantes entre el 26 y 28 de setiembre.

→ Más de 2,500 compradores de los cinco continentes llegarán para identificar a sus proveedores.

→ La organiza Adex con apoyo de los ministerios de Comercio Exterior, Agricultura, Relaciones Exteriores y Promperú.

Algunas de las comidas que se presentarán en la Expo son el asado de tira con reducción de merlot y maíz morado; tataki de atún norteño; langostinos al pisco sobre cebiche de mango; ceviche caliente de anchoveta; pan artesanal de arándanos, ecocapuccino, crocante de uva borgoña, panqueques de lúcuma, *nutella* de algarrobina y mucho más.

Jornada de cata

Durante Expoalimentaria, el visitante podrá educarse en el arte de la cata y el maridaje de productos que se exhiben, como aceite de oliva virgen y bebidas a base de cacao y café, pisco, cerveza artesanal, vino, y así sabrá cómo realzar la comida con la bebida, guiado por los embajadores de esos productos. Cocina Demo será la mejor plataforma de promoción de la oferta peruana de alimentos. ●



NOVEDADES TURÍSTICAS

MINIFERIA

Escapadas desde Cusco

Con el propósito de diversificar la oferta turística de las regiones del sur e impulsar los viajes interregionales de fin de semana, Promperú realizará este sábado 29 y domingo 30 la miniferia 'Escapadas desde Cusco' en la plaza de Armas de esta ciudad. Operadores de Apurímac y Madre de Dios estarán con sus bailes típicos, pasacalle y un módulo de realidad virtual para explorar el destino Choquequirao y selva. Apurímac ofrece rutas de trekking en el bosque de piedras de Pampachiri, la laguna de Pacucha y arqueología en Són dor. Madre de Dios, La Reserva de Tambopata.



DESTINO

Paracas, ruta de cruceros

La llegada de cruceros de turismo de lujo al puerto de Paracas aumentó en 85% en 2017, gracias a trabajos de modernización iniciados que permiten el arribo de embarcaciones de mayor calado. Según información del Terminal Portuario Paracas, el número de cruceros entre 2016 y 2017 pasó de 14 a 26. Las firmas más importantes de cruceros del mundo incluyen en sus destinos a Paracas que a su vez ofrece tours por las Islas Ballestas, avistamiento de fauna marina y aves, rutas gastronómicas, aventura en las dunas, y un clima único.

HUÁNUCO

Pondrán en valor el Inkawasi

La restauración y conservación de la zona arqueológica de Huánuco Pampa, que forma parte del Qhapaq Ñan, será realidad gracias al aporte de 100 mil dólares otorgado por la embajada de Estados Unidos. El embajador Krishna Urs, junto con la ministra de Cultura, Patricia Balbuena destacó que la inversión, cedida mediante el fondo del embajador, permitirá valorar el Inkawasi (Casa del Inka) en esa zona arqueológica. Huánuco Pampa se ubica en la comunidad campesina de Aguamiro, distrito de la Unión. Forma parte de los 81 sitios declarados patrimonios mundiales por la Unesco y se ubica en el tramo longitudinal del Qhapaq Ñañ, que comunicaba Cusco con Quito (Ecuador).

AVENTURA

Lo Nuestro**LUNAHUANÁ, CAÑETE****Descarga de adrenalina****Sabores sin límite**

En Lunahuaná, la Sopa chola (de gallina, pavo o camarones) es emblemática y al parecer nace de la fusión de algunas salsas y pastas que trajeron inmigrantes italianos durante el auge del guano y que las cocineras locales fusionaron con ingredientes del valle. Hoy, empero, es posible comer pizza con sabor a pachamanca o una de camarones, y también una brocheta o milanesa de cuy. Los camarones, además de la forma tradicional, se consumen con una infusión de uva, níspero, guanábana, maridados con pisco.

También se practica el "birdwatching", pudiéndose observar el pájaro carpintero de cabeza roja y garzas negras y blancas que sobrevuelan el río Cañete.

Arqueología

Deportes de aventura, naturaleza, buena cocina, excelentes piscos de uva, la propuesta turística de la zona parece completarse con la posibilidad de hacer turismo de arqueología.

Efectivamente, hoy se puede admirar el sitio arqueológico Incahuasi, que fue residencia del inca durante la conquista de los pueblos que se resistían a formar parte del Tahuantinsuyo. Este se ubica en el kilómetro 30 de la carretera Cañete-Yauyos.

Otro sitio arqueológico son Las kolcas, a 500 metros de la plaza de Armas, por donde pasa el camino inca o Qhapaq Ñan hacia la zona de Yauyos. Las kolcas fueron depósitos de alimentos ubicados estratégicamente en el valle donde los incas guardaban también semillas de alta calidad.

Hay más. Otro vestigio, esta vez del periodo virreinal es el templo de Santiago Apóstol, que se luce en la plaza de Armas de Lunahuaná. Su belleza radica en su retablo, construido en mármol y recubierto en pan de oro. Data del siglo XVII. ●

El valle de Lunahuaná, ubicado en la provincia de Cañete, es el ícono del turismo de aventura, especialmente el canotaje que se practica en el río Cañete, el trekking y la bicicleta de montaña que recorre sus campos, propicios además para hacer turismo arqueológico.

Texto: **Silvia Céspedes****Hoja de ruta**

→ Alquiler de equipos para canotaje y canopy, con guía, tiene un costo de 60 soles. Mínimo cuatro personas.

→ Las cuatrimotos y equipos para rapel 30 soles cada uno y las caminatas, dependiendo del lugar el guía cobra entre 50 y 80 soles por grupo.

→ Contacto: Wally Valderrama tiene 33 años promocionando el valle de Lunahuaná. 998 944 978.



de aguas cristalinas en el que abundan camarones, base de su celebrada gastronomía y una de las razones por las que muchos limeños prefieren este destino.

Decíamos que el deporte de aventura es un distintivo del lugar. Pues bien, el canotaje es la actividad más popular del valle por contar con las aguas del río Cañete, cuya variedad

de rápidos garantiza la práctica de este deporte a niños (a partir de 10 años), adultos y personas de mayor edad, sin problemas, aunque siempre es mejor hacerlo con un guía profesional calificado para esta actividad.

Una forma de liberar adrenalina en Lunahuaná es con la práctica del canopy. Aquí está el más largo de Sudamérica: 2.5 kilómetros. Asimismo, es posible

hacer paseos en cuatrimotos, escalada en palestra (pared artificial), rapel (descenso de un cerro) y caminatas (trekking) por todo el valle, constituye una de las rutas más atractivas la del mirador de San Jerónimo.